

La seda en esta provincia no pueden hacerse de ella los buenos  
fiños que debían producirse por que su calidad la ha rebajado  
en términos de que en el día no puede presentarse en competi-  
ción con las demás del Reyno, ni menos con las del extranjero. Los  
coccheos han acostumbrado y continúan en el uso de mandar  
hilas en Capullo en tomos muy imperfectos y sin mercado ni con-  
viento, de lo que resulta necesariamente una seda cocida con  
mucho desigualdad, de una hebra gruesa y poco redonda, y me-  
dante á la vez se abmenda con el ocal con cuyas operaciones  
de merced tan inmerecida producción y van á combinar con  
la principal figura de esta vega, en términos de que mien-  
tras no se saque el arte de la hilatura de las manos gruesas y poco  
deltas en que ahora se había tendido poca salida y en valor  
sera depreciable en los mercados públicos. Los favorables resultados  
que ya se experimentan en la inmediata provincia de Valencia  
por las muchas fabricas que se han establecido para la hilatura  
de la seda, ya por medio de la aplicación del vapor, ya por  
medio de tomos cuyos movimientos se dan Cavalierias u hombres  
por medio de volantes. Lo que hacen necesario en esta Ciudad el  
establecimiento de fabricas en grande donde se hilare á me-  
cánica convencional, el Capullo de los coccheos que no quieren  
venderlo en la época de los coccheos y resultarian sedas finas,  
iguales y limpias, de una calidad superior, cuyo valor exce-  
diera al de las que se hilan en los actuales tomos, estimularia  
á los hiladores á abandonar los antiguos métodos p<sup>o</sup>  
la hilatura. Bajo este concepto estima la Comisión que  
seria muy conveniente el restablecimiento de la antigua  
fabrica de la seda dedicada exclusivamente á fomentar  
el arte de hilarla con la perfección y economía que  
exigen en el día los adelantos hechos en la fabricación  
de los tejidos de esta especie. Para conseguirlo se ne-  
cesitan Capitales de consideración ni para el establecim<sup>to</sup>.